

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rojo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| MADRID Y PROVINCIAS | EXTRANJERO | ULTRAMAR |
|---------------------------|---------------------------|------------------------|
| Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Trimestre..... 1 peso. |
| Un año..... 8 | Un año..... 15 | Un año..... 3 |

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

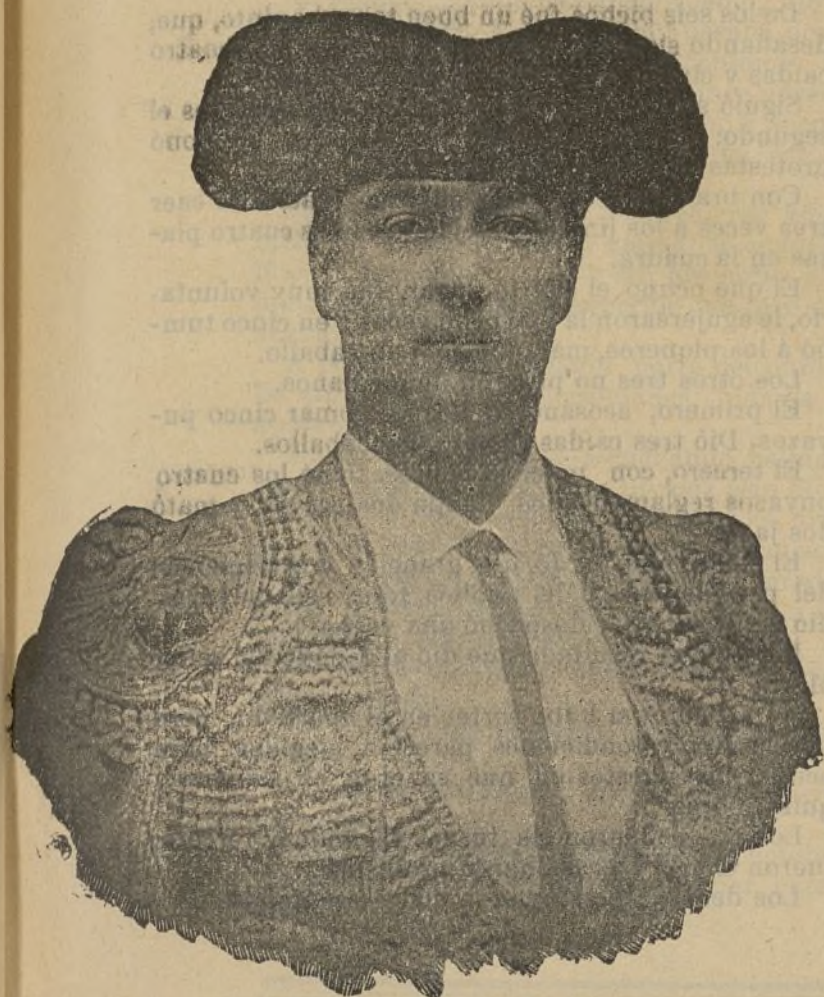
Madrid.—Lunes 1 de Octubre de 1900

NÚM. 1.454

Plaza de Toros de Madrid

13.^a corrida de abono verificada ayer 30 de Septiembre de 1900.

Para esta corrida había conseguido la empresa reunir á los tres matadores base del cartel de abono, y claro está que la entrada fué bastante buena, aunque no llegaron á ocuparse por completo todas las localidades.



Y unido al trono de los espadas que iban á actuar había que agregar que los toros procedían de la vacada sevillana de D. Eduardo Miura, que siempre llevan bastante público... de ese que á todas horas está ávido de recibir emociones fuertes.

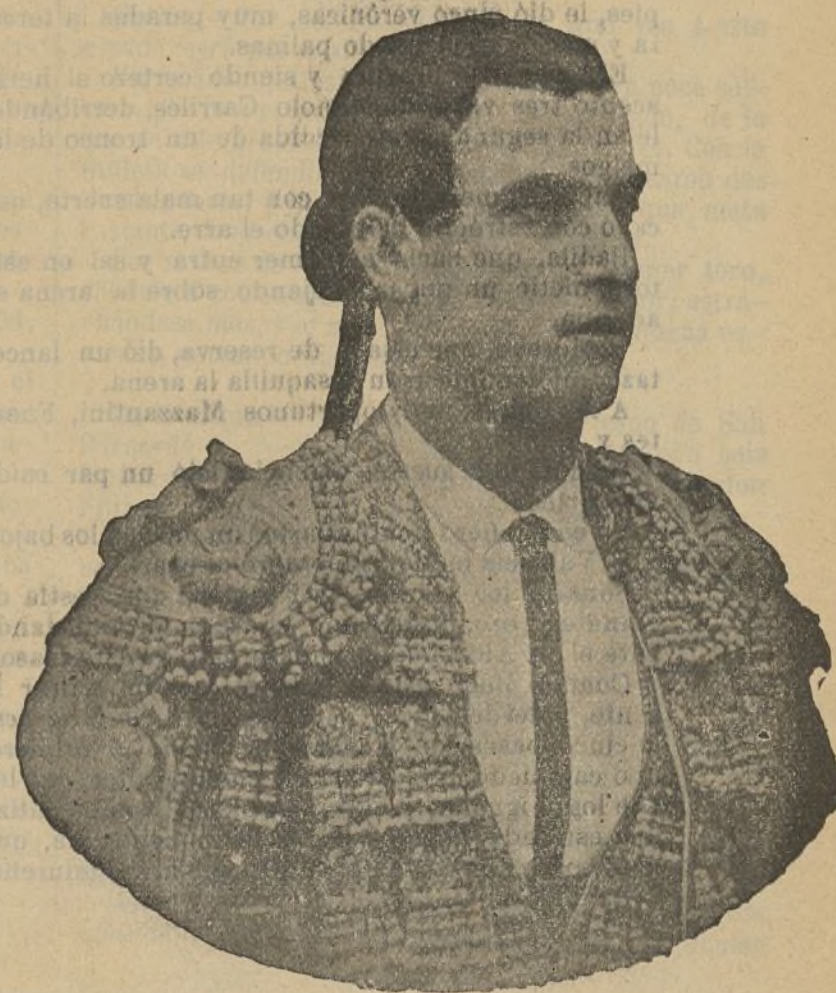
Las noticias que respecto al garado trajeron al centro de la corte algunas de las personas que estuvieron en el apartado, no fueron muy satisfactorias; pero esto no fué obstáculo para que el público acudiera á las taquillas y, como queda dicho, ocuparan la mayor parte del circo.

De presidir el espectáculo se había hecho cargo D. Remigio Sánchez Covisa y no estuvo perezoso

en presentarse en el palco de orden, pues en punto á las tres y media sacudió el pañuelo, y á continuación los alguaciles salieron al redondel, despejaron, y pocos momentos más tarde salieron al frente de las cuadrillas, que hicieron su aparición marchando al compás de un nuevo paso doble dedicado al espada Fuentes por su autor Sr. Gascón.

El cambio de capotes se hizo con la brevedad acostumbrada, y los jinetes que habían de hacer la guardia en primer turno se situaron en los puntos de ritual.

Apercibido el Sr. Sánchez Covisa de que sólo era



DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Pues sí, señores; aunque no lo crean los que estuvieron ausentes de la plaza, Mazzantini pasó de muleta al primer bicho desde cerca y parando (en algunos pases); eso sí, hubo bastante encorvamiento sin necesidad, pero, vamos, que fué día de elección papal, que sólo se verifica cada veinte ó treinta años.

Al pinchar entró bien en el primer ataque, aunque retiró el arma.

En el segundo avance dejó una estocada contraria, pero no entró en la suerte con tanta valentía como en la primera.

Demostrando mucha desconfianza tanteó al cuarto toro con un pase con la derecha, y al enterarse Fuentes de la jinda que se había apoderado del diestro, metió su capote para ayudar á D. Luis en su faena.

No le pareció bien al primer espada la intervención de su inferior en categoría y mandó retirarse.

D. Luis desde entonces, encorvado y siempre acosado por el bicho, dió muchos medios pases altos y con la derecha, y aprovechando una igualada, con los terrenos cambiados, arrancó desde largo para meter una estocada corta é ida, volviendo la cara... para avisar á su hermano de que eran ya inútiles sus servicios.

En la brega quedó bien, escuchando palmas, muy especialmente en un quite que hizo á Chanito en el toro primero.

En la dirección, desconocido; estando Mazzantini en el redondel, jamás ha habido tanto desorden en la lidia.

Fuentes.—Toreó solo al segundo bicho; pero paró bastante menos de lo que permitía la mona que tenía delante.

Al atacar entró bien al volapié, colocando una estocada algo ida; pero conste que el bicho ayudó mucho en su faena al matador.

En el quinto comenzó su faena en medio de un barullo inmenso; pues todo el mundo metía el capote.

Mazzantini, viendo que el bicho conservaba facultades, quiso ayudar á Fuentes; pero éste, recordando sin duda que Mazzantini había rechazado su intervención en el toro anterior, mandó despejar á todos, y en este momento el toro se revolvió acometiendo sobre el montón, haciendo rodar á D. Luis, que fué el que encontró más cerca de sus pitones.

Mazzantini intentó levantarse, pero en aquel momento le tiró un nuevo derrote el bicho, y milagro fué que entonces no le enganchara.

Un enjambre de peones acudió á la vez que Fuentes á hacer el quite, y entonces pudo levantarse Mazzantini, que solo había perdido en el lance la zapatilla del pie derecho.

D. Luis se quedó en el sitio del lance, y antes de retirarse al estribo dió la mano á Fuentes en señal de agradecimiento.

Siguió Fuentes en su tarea, pasando de muleta sólo en algunos pases.

Al herir entró muy bien al volapié, echando á rodar al miureño de una superior estocada que le valió la mar de palmas.

En la brega, activo y buscando aplausos.

Algabeño.—Mientras cumplía este diestro con la presidencia, cayó sobre el tercer bicho tal nube de capotazos que el toro sufrió una transformación inmensa.

Empuñando el diestro estoque y muleta, todavía llegó á tiempo de presenciar cómo destrozaban la cabeza del bicho aquellos toreadores, que más parecían landeses que españoles.

El espada mandó despejar, y, solo, dió algunos pases altos, pero como el bicho pesaba por el lado izquierdo, cambió de mano, y aceptando la ayuda que le ofreció Fuentes dió algunos pases con la derecha, hasta que igualó el bicho, y acometiendo recto aunque algo largo, atizó una estocada no muy alta que hizo rodar al toro.

En el sexto toreó poco y sin lograr empapar al bicho en el toro, pero el animal se cuadró bien al hilo de las tablas del 2, y allí acometió el espada metiendo una estocada superior que hizo doblar en seguida al bicho.

A pesar de que la mayor parte del público estaba abandonando las localidades, todavía escuchó aplausos.

En la brega, activo y escuchando palmas en algunos quites; pero no debe olvidarse este diestro que cuando los toros se sacan á las afueras, los picadores están más libres de cualquier percance.

En conjunto: la corrida bastante agradable por parte de los espadas, aunque no hayan merecido aplauso en todo su trabajo.

De los picadores han merecido alguna estima, Carriles y Chato.

En banderillas quedaron bien, Galea, Patatero y Tomás.

Bregando, estorbaron mucho, pero mucho, todos los peones.

Y en esto no señalaremos algunos nombres, para que no se diga que queremos echar carne á las fieras.

Los servicios, bien.

La entrada, bastante buena.

La tarde, agradable.

La presidencia, pesada en el primer tercio del último toro; en lo demás, acertada.

PACO MEDIA LUNA.

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada el día 25 de Agosto.

Seis toros de D. Carlos Conradi, para ser estoqueados por Minuto, Litri y Dominguín, era la combinación dispuesta para este día, que tuvo que sufrir una pequeña variación por tener que eliminar uno de los bichos, que se despitorró en los corrales, y ser substituido por otro de Carriquiri.

La corrida, á pesar de tener el carácter de económica, no fué presenciada por mucha concurrencia; al contrario, hubo escasa entrada, lo que no puede atribuirse á otra cosa que á lo escamado que está el público, por ver continuamente defraudadas sus esperanzas con la lidia de bueyes y más bueyes.

Y esta escama aumentó, por desgracia, con el resultado de la corrida.

Sensible es, pero hay que reconocer que la empresa vieja ó nueva, la que sea, con su poco laudable conducta, está prestando un buen servicio á los detractores de la fiesta taurina que aquí tenemos, quitando á los catalanes la afición á las corridas. Eso más tendremos que agradecerle los convencidos amantes de la fiesta nacional.

De los cinco toros de Conradi que por la mañana se encerraron, sólo se lidiaron cuatro. El otro salió á la plaza astillado, y se retiró al corral á petición del público. O ro toro estaba en iguales condiciones, pero éste se lidió á pesar de las protestas del público.

Tanto los cuatro bichos de Conradi, como el de Carriquiri y el de Arribas que salió en lugar del retirado, estaban medianamente presentados cuanto á figura y pelo. Respecto á carnes, no estaban mal, y referente á bravura, sólo el lidiado en quinto turno fué bravo, duro y de poder. Los otros cinco cumplieron muy medianamente, demostrando lo poco que semejantes bichos habrían costado.

A banderillas y muerte llegaron mansurrones los toros primero, cuarto y sexto; regulares segundo y tercero, y con facultades, pero bravo y noble, el quinto.

Minuto.—Chasqueados dejó á los que creyeron iba Enrique Vargas á tomar la revancha del detestable trabajo hecho en la corrida del 29 de Julio. Toreó, sí, con ganas y se hizo aplaudir, lo que consiguió sin gran esfuerzo, porque el público deseaba tocarle las palmas; pero al herir lo descompuso todo, haciendo dos malas fuenas por no confiarse nunca.

Renunció á relatar sus labores con el estoque. Baste con decir que no escatimó las estocadas y pinchazos, que nunca hirió bien ni de buena manera, y que oyó dos pitas en sus dos toros.

Con la muleta, regular; en quites y brega, bien.

Litri.—Deseos había de verle, y no quedaron descontentos de él los aficionados.

A su primer toro, entre la bronca que armaba el público por querer que fuera retirado el bicho al corral, lo toreó de muleta desde cerca, parando y con soltura, echándolo á rodar de una estocada caída, entrando á matar con fatigas.

Palmas. Al quinto lo toreó también desde cerca, pero más movido que al anterior.

Igualeó el bicho cerca de las tablas, y á pesar de lo que allí pesaba el toro y de las facultades que conservaba, se metió Litri á matar desde cerca, con calma y por derecho, agarrando una estocada superior, saliendo cogido y derribado, metiéndole el toro la cabeza en el suelo, y sacando, además de algunas contusiones y varetazos, una herida sobre la ceja derecha, de bastante gravedad.

Litri marchó por su pie á la enfermería, oyendo una ovación, y al poco dobló el bicho de resultados de la estocada, si bien después de haber intentado Minuto tres veces el descabello.

En la brega y quites estuvo muy aceptable el Litri, habiendo sido aplaudido.

Dominguín.—Quedó á buena altura manejando el capote, y entró con oportunidad y valentía á los quites, aunque no se prodigó tanto como en otras ocasiones.

A su primero lo toreó bien de muleta, dándole dos estocadas cortas y tendenciosas entrando bien, y una buena hasta la mano, metiéndose á herir con mucha guapeza.

Descabelló al tercer intento y oyó muchas palmas. Se movió más en el trasteo del último toro, aunque siempre estuvo cerca y valiente.

Hiriendo no tuvo suerte; un pinchazo en hueso, una corta en lo alto, arrancan lo con coraje y saliendo enfrontado; dos intentos de descabello; una estocada corta arrancando bien y encogiéndose el bicho al sentirse herido; una estocada algo caída en las mismas condiciones, y un descabello al segundo intento.

Picando, nadie.

Banderilleando, Torerito, Rolo, Pepín é Isleño, quienes fueron los que mejor bregaron.

En la enfermería, además del Litri, fué curado el picador Zafra de una ligera conmoción, y un mono sabio de una grave herida en la ceja, que, con fractura del hueso, le produjo una cox de un caballo.

L. URAGA.

Novilladas verificadas en los días 8 y 9 de Septiembre.

Grandes deseos hay en Barcelona de ver los novilleros que en provincias están cortando el bacalao; pero, á pesar de ello, la empresa que disfrutamos, quizás por buscar la economía en las combinaciones, prescinde de ellos, no satisface los deseos de los aficionados, y presenta combinaciones que le resultarán más baratas, sí, pero que tampoco llevan público á la plaza, como le ha sucedido en estas dos novilladas, presenciadas por escaso público, cosa muy rara en esta capital.

Para ellas se echó mano de Alvaradito y Alberto Rojas (Colón), ya conocidos de este público, y de tres modestísimos novilleros, nuevos en esta plaza: Ostión, Moreno de San Bernardo y José Roviroa, joven catalán, hijo de distinguidísima familia, que está terminando la carrera de medicina, y quiere matar toros además, para lo cual está haciendo prácticas por Andalucía desde hace un par de años.

En la primera novillada, Alvarado, Colón y Ostión se las entendieron con seis buenos mozos: cinco de Arribas y uno de Conradi. Los de Arribas estaban regularmente presentados cuatro, que cumplieron muy medianamente en varas y, salvo el primero, se dejaron torear y banderillar en los demás tercios. El otro, salido en quinto lugar, fué un buen toro en todo y por todo.

El bicho de Conradi, lidiado en el tercer turno, estaba escobillado, cumplió bien con la caballería y llegó en muy buenas condiciones á banderillas y muerte.

Alvaradito.—Su primer toro era un ladrón. Con valentía y brevedad lo toreó de muleta el espada, y con valor le atizó un pinchazo y media estocada buena, que mató al bicho y valió una ovación á Alvarado.

En el cuarto estuvo regular muleteando, y lo mismo en las dos estocadas cortas que dió de primeras. Acabó con el bicho de una estocada algo caída, entrando bien y saliendo despavorido, sufriendo un palo en el brazo derecho al meter el brazo.

En sustitución de Colón mató el quinto, que estaba receloso por lo mal castigado que había sido.

Con la muleta estuvo cerca y movió Alvarado, y quedó muy bien con el estoque, atizando un pinchazo en terrenos cambiados y una estocada superior, llegando con la mano al pelo.

Ovación y oreja.

En quites y brega, bien, y en resumen, se sacó la espina que se clavó en esta plaza el día 5 de Agosto con la corrida grande de Miura.

Colón.—Bregó con voluntad en los dos primeros toros; oyó palmas en algunos quites y en unos lances naturales que dió al segundo bicho. Este llegó á la muerte acostándose del lado derecho; fué toreado por Colón muy aceptablemente, y al herir no tuvo en cuenta lo que se ceñía el toro, y entró desde cerca y muy por derecho, para atizar una estocada muy buena hasta la mano, saliendo cogido y derribado.

Oyó una ovación y cortó la oreja, pero tuvo que retirarse á la enfermería, donde se le reconoció una herida de unos seis centímetros de profundidad en la región mamaria derecha, en dirección al sobaco, que le impidió continuar la lidia.

Ostión.—Por ser la primera vez que veo á este espada, será parco al apreciar su trabajo.

Entra á los quites y maneja el capote con poca soltura, por lo que se ve á menudo embarullado, de lo que se sale gracias á sus muchas facultades. Con la muleta se defendió algo más, si bien le tocaron dos buenos toros, y con el estoque demostró que mata bastante, favoreciéndole su elevada estatura.

Por salirse de la reunión atravesó al primer toro, dándole á continuación media estocada mejor, estrechándose más, y al sexto lo tumbó de una buena estocada, entrando bien, que le valió palmas.

En la segunda corrida, Alvarado, Moreno de San Bernardo y Roviroa se las entendieron con seis inofensivas reses procedentes de la ganadería de don Filiberto Mira, revendidas por D. Ildefonso Gómez.

El ganado fué excesivamente terciado, impropio de una función seria. Todo él tuvo alguna voluntad en el primer tercio, y aunque con pocas facultades, conservó mucha nobleza en el último tercio, de lo que no se supieron aprovechar los espadas. Al contrario, envalentonados ante la poca presencia de las reses, estuvieron toda la tarde bullendo demasiado, llegando al colmo en el último torillo, al que torear en fea competencia todos á la vez y sin orden ni concierto, convirtiendo la lidia en una mala capea.

Y el Presidente contemplando tan fresco tan censurable pugilato, sin llamar á nadie al orden.

Alvaradito.—Por torear y pinchar con elegante abandono, á la negligé y buscando floreos, ridículos

Fijarse

NO MAS JAQUECA
Desaparece en el acto
con la HEMICRAMINA COMPUSTA del

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4.
Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.

en reses de tan poco respeto, quedó mal en su primer bicho, tanto con la muleta como con el estoque, haciendo una faena pesadísima, que preñó el público con una pita.

Al cuarto lo toreó por un estilo parecido al empleado en el anterior, y fué más breve pinchando: un pinchazo en hueso y media estocada algo delantera entrando bien, bastaron para echar á rodar á su formidable adversario.

Palmas.

Alvarado, que no debió haber consentido en torear semejante chotada, tomó alguna parte en el pugilato aquel, cuando su obligación era impedirlo.

En la brega, quites y ayudando á sus compañeros, muy bien.

Cuanto á Moreno de San Bernardo y Roviroa, espero verles en otra corrida y con reses de más respeto, para formar opinión de ellos.

El primero es valiente, tiene afición y quiere toros, pero es muy envidioso, y no puede ver que los demás oigan palmas sin intervenir él. Debido á esto, se metió varias veces donde no le correspondía ni llamaban, y él fué quien armó la juerga citada. Debe cuidar, pues, de no atravesarse por de ante de nadie, pues lo que esta vez se le toleró, otra le sería censurado cual merece.

Siempre valiente y siempre atropellado toreó al primer bicho, al que tumbó de un estoconazo caído y trasero, entrando desde largo, que tumbó al bicho y le valió palmas y la oreja, que entusiasmado le concedió el inteligente presidente.

En el quinto estuvo con la muleta igual que en su primero, y menos afortunado con el pincho, con el que dió tres pinchazos y una estocada corta y delantera, metiéndose regularmente.

En quites y brega, valiente y voluntarioso, pero embarullado, y en banderillas precipitadísimo y mal.

Roviroa.—Emocionado visiblemente se presentó ante sus paisanos, y en tal estado de ánimo, se comprende no anduviese lo tranquilo y sereno que es necesario vaya un torero. Por su azoramiento salió revolcado dos veces; sin embargo, aun demostrando lo muy poco suelto que está con los toros y lo mucho que le falta aprender, manejó bien algunas veces el capote y la muleta, dando algunos lances naturales, viéndose llegar bien, parado y sereno, y dió un cambio de rodillas muy regular.

Con el estoque se defiende menos, por no apretar y dirigir bien el brazo derecho y no estar muy decidido en el preciso momento de la reunión.

Pero todas estas deficiencias pueden subsanarse en fuerza de práctica, toreando y matando en plazas de poca importancia, de cuya manera creo que en breve podría complacer á sus paisanos; lo que no será en Roviroa tan difícil como en otros, por tener facultades, valor y valor sereno para ello.

Picando se han distinguido en las dos tardes, Colita, Puerto, Rizado y Carrero.

Banderilleando, Pepín, Isleño, Castillo, Martitos y Cerrajillas de Valencia; y bregando, los dos primeros.

En la primera corrida, además del espada Colón, ingresó en la enfermería el veterano picador Zafra, que en una caída sufrió la fractura simple de dos costillas, lo que ha sido muy sentido por estos aficionados.

L. URAGA.

SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Corrida verificada el 23 de Septiembre de 1900

Esta tarde se lidiaron reses de Otaolaurruchi por las cuadrillas de Manuel Cuadrado (el Gordito) y Angel Carmona (Camisero).

A la hora fijada apareció en el palco presidencial el Sr. D. Vicente Romero, acompañado de D. Juan Durant; también asistió S. A. R. el infante D. Antonio, el que fué recibido con la marcha real.

Hecha la señal salieron las cuadrillas, y tras éstas D. Tancredo López en traje de Comendador, el que, terminado el paseo, se subió en un pedestal en espera de la fiera.

La presidencia ordenó se diera suelta al bicho, el que al salir no hizo caso del pedestal, pero á los pocos minutos acometió hacia él, rebosándose, y don Tancredo se retiró entre los aplausos del público.

Y vamos á la corrida.

El primer bicho atendía por *Coqueto*, marcado con el núm. 32, y era de pelo negro.

Gordito le saludó con cuatro verónicas superiores, que aplaudió la concurrencia.

Arriero y Melero mojaron el palo seis veces, dejando sobre la arena tres acémilas.

Pareado el bicho por Mellao y Romero, pasó á manos del Gordito, que lucía traje verde y oro, y después el brindis, empleó tres pases altos, cuatro de pecho y dos con la derecha, para una estocada superior, cayendo el toro desplomado sin que tuviera que intervenir el puntillero.

El diestro fué ovacionado.

El segundo toro se llamaba *Sombín*, núm. 69, de pelo berrendo en negro.

Camisero fué aplaudido en tres verónicas que dió al bicho.

Cavanil y Coriano pusieron cuatro varas por dos caballos difuntos.

Los espadas se hicieron aplaudir en quites.

Titi y Sinsuerte clavaron cuatro buenos pares.

Camisero, provisto de los trastos de matar, brinda y se va en busca de su enemigo, al que pasa con dos naturales y tres altos, para una estocada un poco contraria; y sin hacer de nuevo uso del trazo rojo, recetó media estocada delantera que hizo doblar á la res.

Palmas.

El tercero atendía por *Pañolito*, marcado con el núm. 103, y fué de pelo berrendo en colorado.

Gordito le paró los pies con tres verónicas y un farol.

Aplausos.

Arriero y Melero ponen siete puyazos á cambio de dos penecos difuntos.

Mellao y Cepillero le adornaron con tres buenos pares.

El Gordito brinda á S. A. R. y empuja para deshacerse de su adversario, tres pases con la derecha, cuatro en redondo, y con uno alto consigue igualar, para agarrar una estocada corta en todo lo alto de las agujas, de las que forman época.

Ovación, y un regalo de S. A.

El cuarto se llamaba *Indiano*, señalado con el número 75; á su salida lo recortó Gordito capote al brazo.

Después el Camisero le dió tres verónicas.

Coriano y Arriero cumplen con siete picotazos, perdiendo tres caballos.

Los chicos del Camisero colocaron cuatro pares de palitroques, y éste brinda también al infante, y tras una faena buena, lo despachó de una estocada delantera que le valió palmas, recibiendo, como su compañero, un bonito regalo de S. A.

El quinto bicho se llamó *Ligero*, núm. 68.

De los de aupa recibió ocho caricias, despenando tres penecos.

Los espadas fueron aplaudidos en quites.

El público pidió que parearan los matadores, y Gordito y Camisero clavaron cuatro pares aceptables.

Gordito cogió los trastos, brindó al tendido de sol, empleó á continuación una breve y lucida faena, largó un pinchazo alto y media buena, concluyendo con la vida del bicho de un certero descabello á pulso.

Ovación.

El sexto fué *Lobito*, núm. 52, el cual estaba bien colocado de herramientas.

Camisero fué aplaudido en las tres verónicas con que saludó al bicho.

Cavanil y Coriano propinaron á *Lobito* ocho sangrías, perdiendo en la refriega tres caballos.

Gordito y Camisero hicieron quites superiores.

Titi y Manteca cumplieron con tres pares y medio de palitroques, y Camisero empleó una buena faena para media estocada, y sin más pases entró á matar, sufriendo una cogida aparatosa, cayendo el matador y el toro cada uno por un lado, pues la estocada fué superior.

El diestro fué conducido á la enfermería, donde reconocido por los facultativos, pudieron apreciar una herida de cuatro centímetros en la comisura vial derecha, y una herida punzante de siete centímetros en el arco axilar derecho. Ambas heridas son de pronóstico reservado.

RESUMEN

Los toros han sido los mejores que se han lidiado en esta plaza desde su inauguración.

Tomaron 40 varas y mataron 16 caballos.

Gordito estuvo superior.

Camisero cumplió bien.

Picando, Arriero chico.

De los banderilleros, Mellao, Romerito y Sinsuerte.

Servicios de plaza, buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, floja.

La tarde desagradable por el mucho viento.

DIAZ.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en esta plaza la 14.^a corrida de abono, lidiándose seis toros de los herederos de don Joaquín Pérez de la Concha, que estoquearán Luis Mazzantini, Francisco Bonard (*Bonarillo*) y Emilio Torres (*Bombita*).

Dejó los poderes.—Nuestro compañero en la prensa el conocido aficionado D. Manuel Lasarte, ha dejado de representar al matador de toros *Guerrierito*.

Cabra.—Los toros del marqués de los Castellanos que se lidiaron el miércoles último en esta población, fueron buenos, despenando 10 caballos.

Conejito quedó bien en la muerte de sus toros.

Machaquito cumplió bien en la muerte del segun-

do y sexto, y superior en la del cuarto, del cual se le concedió la oreja.

Corella.—Los toros de Jorge Díaz lidiados el lunes último en esta población fueron regulares, dejando para el arrastre 8 caballos.

Minuto estuvo muy acertado en la muerte de los tres primeros toros.

El *Alavés* mató el último de una estocada honda, concediéndosele la oreja.

Minuto y el *Alavés* banderillearon al tercer bicho, siendo aplaudidos.

Ambos fueron sacados de la plaza en hombros.

D. E. P.—A las cuatro de la mañana del viernes último dejó de existir, en Sevilla, la esposa del representante de la plaza de toros de esta corte, D. Jacinto Jimeno.

Con este motivo enviamos el más sentido pésame á nuestro particular amigo el Sr. Jimeno y á su apreciable familia, deseándoles suficiente resignación para poder sobrellevar la pena que les aflige en estos momentos.

Tarragona.—En la corrida del día 23 del actual se lidió ganado de D. Celestino Miguel, que fué regular, matando 9 caballos.

Pulguita y *Chicuelo* fueron aplaudidos en la muerte de sus toros.

Pamplona.—La corrida que el miércoles debió verificarse en esta plaza y en la cual habíandese estoquearse seis toros de Salas por Antonio Fuentes, fué suspendida por causa de la lluvia.

Banquete.—Varios amigos y admiradores del espada *Quinto*, están organizando un banquete en su obsequio, el cual tendrá lugar pasado mañana miércoles en un sitio céntrico de esta corte.

Fallecimiento.—Víctima de penosa y pertinaz enfermedad, dejó de existir en esta corte en la mañana del 28 el escritor D. Vicente Cazorla y Lafuente, que firmaba sus escritos taurinos con el pseudónimo X.

¡Que Dios le haya acogido en su seno!

Suicidio.—El domingo anterior, y antes de dar comienzo la segunda corrida de toros que se celebraba en la plaza de Oviedo, se suicidó el empresario que daba dichas corridas.

Los espadas que en ellas tomaron parte fueron *Lagartijillo* y *Bebe chico*, que cumplieron estoqueando.

Por telégrafo

Sevilla 29 (11,45 n.).—Los toros de Miura fueron buenos, despenando 14 caballos.

Revertito, el *Chico de la Blusa* y *Chicuelo* quedaron bien.—Z.

Corella 29 (7 t.).—El ganado de Lizaso cumplió dejando para el arrastre 7 caballos.

Litri muy bien en la muerte de los tres toros que le cupo en suerte estoquear, habiéndosele concedido dos orejas.

Rolo mató al último de un pinchazo y una estocada.—Pepe.

Ubeda 28 (6 t.).—Los toros del marqués de Cúllar cumplieron, matando 8 caballos.

Lagartijo y *Machaquito* quedaron bien en la muerte de sus toros.—C.

Barcelona 30 (7 n.).—La novillada de hoy ha sido desastrosa, habiendo la empresa cometido un abuso al presentar á un engañado, Carrillo Albornoz, como matador, que salió milagrosamente ileso de la corrida, teniendo la presidencia que mandarlo retirar del redondel.

Los bichos de Arribas fueron medianos.

Bocanegra fué cogido por el segundo toro, que le infirió una cornada en la ingle derecha.

El picador *Bronce* sufrió una fractura en el brazo izquierdo.

Moreno de San Bernardo, que tuvo que despa-

char cinco toros, cumplió, así como *Cerrajillas*, de Valencia, que mató el último.—Uraga.

Bilbao 30 (9,17 n.).—Los toros lidiados esta tarde fueron buenos.

Gordón estuvo aceptable en la muerte de sus toros.

Cocherito fué muy aplaudido en la de los suyos. Y Palomar chico mató sus dos toros de dos esto-

cadadas, escuchando palmas.—L.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.